







CONTRA LOS PASTILLAS PECTORALES DE G. F. MERINO E HIJO.

"El Telegrama del Rif" es el periódico de mayor circulación del Norte de Africa.

La Siempreviva EMPRESA DE COCHES Y POMPAS FÚNEBRES. La primera establecida en Melilla.

Compañía Trasmediterránea DOMICILIADA EN BARCELONA. Salidas para Melilla. De Alhucemas: los viernes y el 21 de cada mes.

VIAS URINARIAS Su curación pronta, segura y radical con los renombrados productos de fama mundial.

NUESTRA SEÑORA DE LOS LLANOS Servicio permanente Carrozas de lujo. Unica casa que cuenta hasta el día en esta plaza con coches estufas.

Compañía Española de Minas del Rif FERROCARRIL. Horario de los trenes de viajeros que circulan entre Melilla Puerto y San Juan de las Minas.

FARMACIA del Licenciado J. B. CAMPOS, Alfonso XIII, 35. Medicamentos químicamente puros. Específicos nacionales y extranjeros.

FLORES Y PLANTAS DEL JARDÍN VALENCIANO. Adornos de Mesas y confección de bouquets para bodas y bautizos.

Compañía Hispano-Marroquí de Gas y Electricidad (MELILLA). DIRECCION Y ADMINISTRACION Calle de Sor Alegria, número 1.

FUNDICION DE HIERRO Y METALES. LOS PEDIDOS A LA DIRECCION DE LA COMPANIA, CALLE DE SOR ALEGRIA, NUMERO 1.

Table with columns: TARIFA ORDINARIA, ESTACIONES, Tren n.º 1, Tren n.º 5. Rows include Melilla-Puerto, Nador, Alajayón, etc.

Regaliz Pectoral B. B. á la Brea. La superioridad de esta pasta sobre las otras pastillas de brea.

En los talleres de EL TELEGRAMA DEL RIF se confeccionan toda clase de trabajos tipográficos.

SECCION ESPECIAL DE ANUNCIOS ECONOMICOS

ALMONEDAS. Almoneda urgente de camas y efectos de casa. PLAZA de los Aljibes.

COMPRAS Y VENTAS. Gran resaca de todos los artículos a precios sin competencia.

HUÉSPEDES. Huéspedes para vivir en familia con asistencia completa, buena habitación. Cartos de Arrolano, 18.

CONSULTAS. Callista manicura. Rafaela Delgado. Avisos en la Reconquista. 975-c

ALQUILERES. Se ofrece en alquiler casa sola para poca familia, en el Tercerito. Razón, Alzpuru, 27. Bajos De 11 41.

ENCUADENACIONES de lujo y económicas en los talleres tipográficos de El Telegrama del Rif.

Los misterios de la India POR XAVIER DE MONTEPIN. Voy á parar á este: por grande que sea esa independencia en Inglaterra, no llega, sin embargo, hasta permitir á las doncellas que habitan bajo el mismo techo con jóvenes que no son sus hermanos.

—¿Qué podrían reprocharnos?—prosiguió Eva. —¿Seguramente, nada que fuese cierto!—replicó la Princesa.—¿Pero se podría mentir, se podría calumniar! ¡Y en ese caso, el honor de una joven, y entendiendo por el honor su reputación, es su más preciado tesoro! Es necesario, pues, que ese tesoro permanezca intacto; es preciso, primera por la joven, y después por la persona á quien ama...

mi palacio, el asilo que vengo á ofrecerlas... Mary y Eva se sintieron de nuevo é involuntariamente acometidas por la inquietud y la desconfianza, y respondieron: —¿En vuestro palacio, señora! —Sí, queridas niñas... —¿Pero, por qué? —Lord Singleton había pensado en dar á ustedes hospitalidad en su casa, pero pronto reflexionó que la mano de una mujer es más dulce para enjugar las lágrimas, que su voz es más persuasiva para desterrar el dolor... Por último, no ha querido privarme de la alegría que yo me había prometido recibiendo á ustedes... —Tantas bondades, señora...—dijo Mary. —Nos pone usted confusas...—añadió tímidamente Eva.

juré lograr hacerme amar de ustedes, á fuerza de ternura. Djella cogió entre sus manos las manos de Eva y de Mary y prosiguió: —¿No me ayudarán ustedes un poco á cumplir mi deseo? ¿No consentirán en amarme?... La voz de la Princesa tenía seducciones irresistibles. Sus miradas eran de sirena y sus sonrisas de joven madre... Eva y Mary no tenían ya fuerza para resistirse más tiempo á una cómica de de tanto mérito. Sintieron deshacerse el hielo, desvanecerse su desconfianza. Reprochábanse haber dudado tan largo tiempo. Eva contestó y esta vez, con manifiesta convicción: —¡Oh! señora, ¡ahora comprendemos cuán buena es usted!... ¡Lo comprendemos! ¡Yo se lo juro! —¿Es ser buena el amar á ustedes? ¡Pobres queridos ángeles! ¿Quién, luego de haberlas visto, no se sentiría cautivado? Después, dirigiéndose á Mary, añadió: —¿Y usted, mis Mary, comienza á comprenderme? Porque es á usted, sobre todo, á quien yo inspiraba temor y desconfianza. —Lo que mi hermana acaba de de-

cir señora—respondió la joven,—yo lo pienso como ella... —¿Es eso cierto? —¡Yo no he mentido nunca! —Djella cogió á Mary entre sus brazos, la estrechó contra su corazón, y la besó con efusión. —¡Oh! ¡gracias, gracias! ¡Me rebozad ustedes mi ternura... acepten mi cariño! ¡Ah! ¡me hacen ustedes muy dichosa! Y luego do besar á Mary, habió á Eva de cariños. XV EDWARD

se levantó, y Edward Malcolm apareció sobre le estrado. Estaba horriblemente pálido. A la vista de la Princesa, se detuvo y la expresión de su inaudito estupor se pintó en sus facciones. —¡Ella aquí!—murmuró.—¡Qué audacia! Djella prosiguió: —¿Quieren ustedes acompañarme? ¿No es así queridas niñas? —¡Acompañarlas!—repitió en voz baja Edward. —Sí, señora—repuso Mary,—lo queremos, y la seguiremos á usted desde mañana. —¿Mañana, dicen ustedes?—preguntó—Djella.—¿Por qué dejarlo para mañana? —¡Ah! se dijo Edward para sí, ¡comprendo! ¡comprendo! —¿Por qué no partir hoy; ahora mismo?—continuó la Princesa.—¿Por qué pasar una toda una noche en esta situación enojosa y comprometida de la que importa salir lo más pronto posible? Mi hermana está abajo... ¡os espero... vengán ustedes. —Pero, es imposible, señora—repuso Mary. —¡Imposible!—repitió la Princesa.